

# EL ARBOLADO URBANO DE VENTA DEL MORO.

FERNANDO MOYA MUÑOZ. *Técnico Agrícola.*

BORJA MOYA NAVARRO. *Biotecnólogo.*

*ESTE TRABAJO TIENE SU ORIGEN EN LA SUGERENCIA DE NUESTRO AMIGO NACHO LATORRE DE REALIZAR UNA CATALOGACIÓN DE LOS ÁRBOLES SITUADOS EN LAS ZONAS URBANAS DEL TÉRMINO MUNICIPAL DE VENTA DEL MORO. ANTERIORMENTE YA SE HAN REALIZADO TRABAJOS Y PUBLICACIONES MUY INTERESANTES QUE DESCRIBEN LAS PECULIARIDADES BOTÁNICAS DEL EXTENSO TÉRMINO MUNICIPAL DE ESTE PUEBLO, DESTACANDO LA FLORA Y LA GRAN ZONA FORESTAL QUE POSEE.*

Tampoco se han reflejado aquí los árboles existentes en el parque urbano de interpretación de la vegetación autóctona del valle del Gabriel porque hemos considerado que aparecen reflejados en las publicaciones citadas. Por esta razón, hemos decidido realizar una catalogación arbórea de Venta del Moro, pero dividida en dos partes. Por un lado, una primera parte dedicada a los árboles existentes en el propio casco urbano, dejando la segunda parte para más adelante, donde se realizará una catalogación de los árboles urbanos en las aldeas del municipio.

La metodología empleada ha sido básica pero eficiente: recorrer todo el casco urbano, ver *in situ*, fotografiar y describir los distintos árboles que hay tal como están en este momento. Con todo este material se ha preparado un catálogo con sus correspondientes fichas o apartados formados en unos casos por ejemplares sueltos y en otros por agrupaciones bien definidas. Toda esta información no solo nos puede servir para tener un catálogo actualizado de los árboles y especies arbóreas de Venta del Moro en este año 2023, sino que también podrá servir de referencia en años siguientes para contrastar la evolución de dicho arbolado: progreso vegetativo y fitosanitario de los mismos, nuevas plantaciones, árboles desaparecidos, efectos de las alteraciones climáticas, etc.

El arbolado urbano de Venta del Moro que podemos observar actualmente es debido a diversos factores tanto climáticos como por la interacción del hombre con la naturaleza. Algo único y a su vez similar en otros pueblos cercanos; aunque sin duda alguna, cada población tiene unas peculiaridades que la definen y que es interesante conocer, pues, en el fondo, nos aportan información de los habitantes del pueblo y del espacio habitado por los mismos.

La presencia de árboles en esta población tiene, como norma general, una clara función estética y de disfrute de los vecinos, ya que los árboles son un elemento amable en las poblaciones con una influencia en el microclima del trazado urbano y, también hay que decirlo, por su carácter patrimonial, etnográfico y antropológico. En una menor escala vemos una función paisajística, puesto que no se dispone de grandes parques en el municipio, cosa por otra parte lógica en cascos urbanos modestos. Pero en el caso de Venta del Moro, que es el que nos ocupa, solo hay que echar una ojeada a nuestro alrededor para ver la riqueza paisajística que lo rodea y que le sirve perfectamente de marco natural, envidiable por cierto, por lo que no necesita más.

Los árboles que podemos ver y disfrutar si recorremos la población son el fruto de distintas circunstancias. Por un lado, la elección o disponibilidad que ha tenido el ayuntamiento a lo largo de los años para crear parques urbanos, zonas ajardinadas públicas y ejemplares aislados en terreno municipal. Por otro lado, la plantación por parte de los vecinos de aquellos árboles que han elegido porque les han gustado, han recibido como regalo o que quieren aprovechar de algún modo ya sea por su sombra, su aroma, sus flores, sus frutos o simplemente por su exotismo. No olvidemos que en arbolado ornamental y jardinería en general existen influencias y modas como en todo y esto también se nota en Venta del Moro.

El origen y la variedad es evidente. Podemos considerar como puntos opuestos y a modo de ejemplo, por un lado, la presencia de pinos carrascos donde vemos claramente el uso de un árbol autóctono muy abundante en las zonas próximas, pero aquí utilizado como árbol urbano y, por otro lado, las washingtonias, palmáceas de climas cálidos,

una planta de lo más exótica por estas tierras y de la cual podemos encontrar unos magníficos ejemplares.

También es importante cómo los vecinos consideran sus árboles y cómo éstos forman parte del patrimonio del pueblo, porque son patrimonio, al fin y al cabo, tanto material como inmaterial. Por un lado, son elementos vivos que condicionan el paisaje, formando parte del trazado urbano y, por otro lado, son parte del imaginario y de la historia del propio pueblo.

Tenemos un claro ejemplo en la **toponimia** de las calles del pueblo. Aquí nos ayudamos de lo que dejó escrito Feliciano Yeves cuando menciona las calles relacionadas con los árboles<sup>1</sup>. Empezamos con la **calle del Árbol**, pues según Feliciano el nombre de esta calle no ha cambiado nunca y ha mantenido su denominación original. Según parece tendría su origen en un ejemplar de olmo que allí estuvo situado. Esta denominación también podría venir de lo que se llamó en su momento **Fiesta de Árbol**, institucionalizada en 1915 en toda España y que originó la rotulación de esa calle con ese nombre. Esta fiesta se celebraba con plantaciones de árboles por parte de los escolares y sus maestros con el patrocinio municipal, al cuidado de los cuales quedaban asignados dichos árboles.

Precisamente en aquellas plantaciones escolares tiene su origen la calle o **Paseo de las Moreras**, aunque en origen y hasta 1995 se llamaba **Paseo de las Acacias**, árbol que se ha acomodado con el paso del tiempo mejor que la morera. Tenemos también la **plaza José M.<sup>a</sup> Castillo**, llamada en otros tiempos **de los Olmos**, nombre originado de antiguo por dos ejemplares de magníficos olmos existentes en la parte más baja de la plaza. Por último, está la **calle de las Acacias**, situada en dirección a Tamayo, con un origen relativamente reciente, en uno de sus extremos está el polideportivo, con el campo de fútbol también llamado **“Campo de las Acacias”**. Tiene su origen en los árboles que flanqueaban este inicio de la carretera hasta la rambla Albosa y de los cuales aún quedan algunos ejemplares próximos a cumplir ya el centenario. Estos árboles fueron plantados, como ya antes hemos citado, en la Fiesta del Árbol de los años veinte del siglo pasado. Este árbol fue desconocido en Venta del Moro hasta esas fechas.

Sentimos contradecir desde estas páginas a los venturreños acostumbrados a ver y denominar desde siempre a estos árboles con el nombre de acacias al decirles que no se corresponde con ese tipo de árbol. Y también contradecir a nuestro admirado Feliciano que al describir estas **“acacias”** las sitúa en la familia de las mimosas, cosa que no es así. Es curioso que en el resto de la comarca y otros lugares se denomina acacia a las robinias, árbol muy próximo a las acacias auténticas, incluso se les designa también **“falsas acacias”**, pero lo que los venturreños en exclusiva llaman acacias es conocido comúnmente como **“árbol del cielo”** o **ailanto**, nombre más próximo a su definición botánica que es **Ailanthus altissima**. Ni siquiera es familia de las acacias propiamente dichas que pertenecen a la familia de

1 | YEYES DESCALZO, Feliciano Antonio. Callejero de Venta del Moro. Calles, plazas y callejones de la villa de Venta del Moro y de sus aldeas. Venta del Moro, Asociación Cultural Amigos de Venta del Moro, Diputación Provincial de Valencia, 2009, 208 p.





*El parque Albosa. Uno de las zonas ajardinadas más amplias de Venta del Moro.*



*El paisaje circundante en simbiosis con lo urbano. Chopos alineados que delimitan el parque urbano Albosa con la propia rambla*

las fabáceas-leguminosas, mientras que el ailanto pertenece a las simarubáceas. Este árbol tiene su origen en Asia, más concretamente en China, desde donde se introdujo en Europa en el siglo XVIII. Su madera se considera de mala calidad y actualmente está incluido en el Catálogo Español de Especies Exóticas Invasoras desde 2013, por lo cual está prohibido su plantación, transporte, comercialización, etc.

Otro ejemplo de ese patrimonio local, en este caso yo diría dentro de lo inmaterial, sería el caso del pino del cementerio de Venta del Moro. Este hermoso ejemplar de **pino de Alepo o carrasco** (*Pinus halepensis*), que puede observarse desde lejos, forma parte del imaginario colectivo del pueblo, según

nos han contado. Se dice cuando los vecinos acompañan a un difunto al camposanto que “mientras vayamos para allá y veamos el pino no vamos mal”, en clara referencia a que, cuando uno lo ve, quiere decir que está vivo, mientras que los difuntos van allí, pero ya no pueden verlo. Todo esto sin duda dicho y pensado con la característica sorna venturreña, que también, por qué no decirlo, tiene su aquel.

Por su carácter de árbol doméstico también hay que destacar el magnífico ejemplar de **morera de papel** (*Broussonetia papyrifera*) situado dentro de un patio en la calle Montera n.º 14, en la casa familiar de los Latorre. Este bonito árbol plantado en el centro de un patio cubre con su sombra todo

el espacio formando una llamativa cubierta vegetal y generando un ambiente agradable y fresco durante los días del estío. Aparte de los ejemplares de washingtonias, antes citados, que dan ese toque de exotismo al pueblo, incluso desde fuera del casco urbano como las que podemos encontrar en la plaza de José María Castillo, ya que tienen un tamaño considerable, hay otros ejemplares de palmáceas muy interesantes como las **palmeras canarias** (*Phoenix canariensis*) una en la calle Emilio Díaz Guindo y otra en la calle D. Luis Bernat nº 9 de tamaños ya importantes. La de la calle Luis Bernat tiene unos 38 años de edad, es un ejemplar macho con un buen tamaño y buen estado.



*Alineación de “acacias” o árboles del cielo en la entrada del pueblo por la carretera de Tamayo. Plantadas a principios del siglo XX.*



*Magnífico ejemplar de pino de Alepo o carrasco en el cementerio. Durante muchos años este árbol ya bicentenario fue el único árbol existente en el interior del camposanto.*

Como anécdota, nos comentaban los propietarios que habían cogido en el patio un escarabajo picudo (Rhynchophorus ferrugineus). Esta plaga específica de estas palmáceas es exótica y, desde que entró en nuestro país en 1994, ha provocado la muerte de infinidad de estas plantas. Lo curioso y preocupante es poderla encontrar en un sitio tan al interior teniendo en cuenta que solo se alimenta y reproduce en palmáceas. También, y dentro de las palmáceas, podemos encontrar dos bonitos ejemplares de **palmito (Chamaerops humilis)** en el pequeño parque existente en la parte superior de la calle Lepanto.

podemos encontrar en el jardín del fondo de la piscina municipal, cerca de la piscina pequeña, un árbol joven de color rojizo de hoja relativamente ancha que produce unas peculiares almendras. Se trata de un híbrido entre almendro y melocotonero, muy utilizado como portainjertos para otras variedades agrícolas de estos frutales de hueso antes citados. En este caso nos ha sorprendido su uso como árbol ornamental. Hay que reconocer el acierto que se ha tenido al usarlo, no sabemos si premeditadamente o no, pero el resultado es bastante bueno. Una iniciativa a tener en cuenta para zonas ajardinadas.

estos árboles tan vinculados a nuestros pueblos. De los contabilizados en la población hay plantados recientemente dos en la zona del Mercado y uno en el parque Leopoldo Emilio Clemente, que son ejemplares libres de grafiosis. Árboles de este tipo poco a poco se están reintroduciendo en espacios urbanos y rurales de muchas poblaciones con buenos resultados. El resto de los contabilizados aquí son espontáneos y están situados en la zona de la rambla Albosa.

En la catalogación que hemos realizado hemos contabilizado un total de **756 árboles** en el casco urbano de Venta del Moro repartidos entre un total de



*El único ejemplar de morera de papel de Venta del Moro, en un patio interior de la calle Monterá. Como ya tiene sus años presenta en su tronco esas rugosidades características de estos árboles.*



*Bonito ejemplar de palmera canaria en un patio interior de la calle Luis Bernat. Esta palmera macho tiene casi cuarenta años de edad*

Otro dato también que podemos considerar anecdótico es el caso de la **Fuente de los Desmayos**, en plena rambla Albosa, donde solo queda un árbol de este tipo. Sería recomendable plantar alguno más, sobre todo por mantener la identidad de esta popular fuente. Aquí también hacemos un inciso ya que en Venta del Moro se denominan desmayos a **los sauces llorones (Salix babylonica)**, no es que la denominación sea exclusiva de esta población, pero ocurre que también se denominan popularmente así a otros árboles o variedades arbóreas en clara alusión a su porte caedizo o colgante. El ejemplo más próximo lo tenemos en una variedad de almendro muy extendido por toda la comarca: la **largueta** o **desmayo largueta**. Y, hablando de almendros,

También hemos podido ver en la toponimia urbana de la Venta el puente del Limonero, aunque en este caso no hay ningún árbol de este tipo, obviamente, que haya podido dar nombre al lugar. Sin embargo, por raro que parezca, hay un pequeño **limonero (Citrus limón)** en el pueblo que está situado en un jardín en la calle Carretera de Tamayo nº 11. Sobrevive con alguna dificultad dado el clima, cosa que no ha afectado para nada a los dos ejemplares de washingtonias que crecen en el mismo jardín desde el año 1980.

Sobre los **olmos europeos (Ulmus minor)** es de sobra conocido el problema existente por culpa de la grafiosis (enfermedad fúngica), que ha producido la pérdida de muchos de

**61 especies y variedades** de plantas arbóreas o similares, lo que nos da una idea de la cantidad y el interés de este patrimonio vegetal urbano.

Del resultado de la catalogación hemos obtenido muchos datos que se reflejarán en las fichas pertinentes, pero, para poder ofrecer aquí a los lectores información práctica sobre el arbolado del pueblo, podemos decir que del total solo hay ocho especies que superan veinte o más ejemplares. El resto no alcanzan esa cifra, de hecho, muchos quedan por debajo de la decena de ejemplares. El listado completo puede consultarse en el resumen final de este trabajo que aquí publicamos.

La sorpresa ha sido que el árbol más abundante en la zona urbana de Venta

de Moro es, con diferencia, el **ciprés común** (*Cupressus sempervirens*). Hemos podido contabilizar un total de 152 ejemplares, tanto columnares o “stricta” como “abiertos”, teniendo en cuenta que algunos plantados en formación de valla no aparecen en esta cifra, ya que no los hemos contabilizado como árboles solos o independientes, ya sea por ser muy pequeños y otros por ser muy grandes y tupidos lo que complica su contabilización, como es el caso de una bonita formación de cipreses ya adultos propiedad de Luis Clemente en el barrio de las Ollerías. Como se puede suponer, y todos los vecinos saben, el mayor número de cipreses está situado en la subida al cementerio, el Vía Crucis y el propio cementerio, aunque para nuestra sorpresa es allí, en el interior, donde menos hay, por lo menos ya adultos, a excepción de uno de tipo no columnar muy grande junto a la entrada antigua del camposanto.

Para los sorprendidos o para quienes este árbol da un poco de “yuyu”, por el carácter funerario que tiene desde muy antiguo, decirles que, en efecto, ya en la antigüedad estuvo consagrado a Hades-Plutón, dioses del inframundo, pero también, y en defensa de este bonito árbol tan mediterráneo del cual somos admiradores, cabe decir que desde antiguo es un árbol que representa la hospitalidad y la buena acogida al que llega. En la antigua Roma cuando un caminante divisaba desde lejos la silueta inconfundible de un ciprés en una población o casa de campo era una señal inequívoca de que sería bien recibido. Tal vez sea por esos cipreses, y nosotros podemos dar fe, que siempre hemos sido bien recibidos en este pueblo, que también es algo nuestro, por cierto. Para finalizar los comentarios sobre estos árboles y también en su defensa hay que comentar aquí que la UNESCO califica a estas plantas, eternamente verdes, como árboles que patrimonializan el paisaje, aconsejando y recomendando su plantación, tanto en el campo como en zonas urbanas en los países mediterráneos.

El segundo árbol más numeroso que hemos podido encontrar es el **chopo o álamo** (*Populus sp.*). En este caso lo vemos en distintas variedades, destacando por su número el chopo



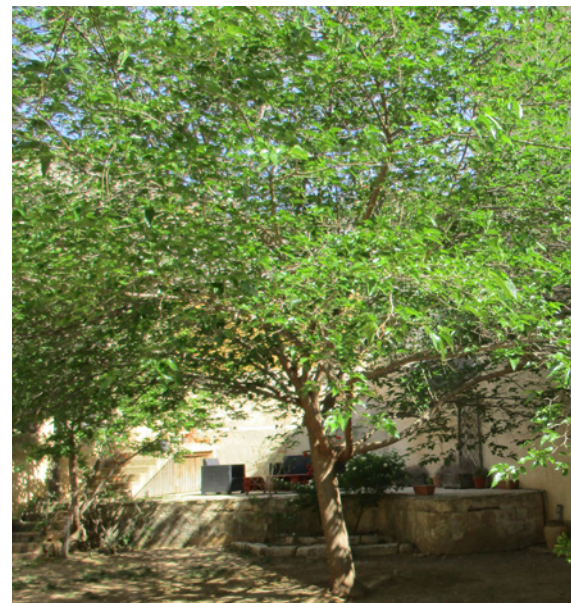
1	2	3
4	5	
6	7	

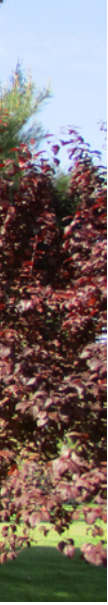
❶ Tal vez los árboles más emblemáticos del territorio de Venta del Moro sean los pinos carrascos o de Alepo. Estos ejemplares plantados

con fines ornamentales están en la piscina municipal.

❷ Joven plantón de olmo común en el parque Leopoldo Emilio Clemente. Este plantón forma parte de una serie de árboles libres de la grafiosis que se están volviendo a reintroducir en espacios urbanos.

❸ Curioso ejemplar de híbrido entre almendro y melocotonero utilizado habitualmente con fines agrícolas, pero aquí plantado con una función ornamental en la piscina municipal. ❹ Camino de subida al cementerio flanqueada por jóvenes cipreses, por ahora la especie de árbol urbano más abundante en el pueblo. ❺ Ejemplar de palmito en el parque de la calle Lepanto. ❻: Patio ajardinado de Venta del Moro, en la calle San Juan, en el albergue La Besana. ❼: Fuente de los Desmayos o sauces llorones, en la rambla. La pena es que solo queda uno de estos árboles que dan nombre a la fuente.





maderero o canadiense con un total de 139 ejemplares repartidos por todo el pueblo, sobresaliendo, como es lógico, en las zonas más húmedas, en particular en la zona de la rambla y, más concretamente, en el Parque Albosa y sus márgenes. En tercer lugar, y con un total de 90 ejemplares, encontramos los **pinos de Alepo o carrascos (Pinus halepensis)**, también repartidos por todo el pueblo en dos zonas donde son más abundantes: un grupo en el parque de la calle Lepanto y el parterre de las casas nuevas por la calle Rosales. Este árbol podríamos considerarlo actualmente como el más autóctono del municipio y estos ejemplares de pinos los vemos como una parte de ese monte que lo circunda todo y se introduce en el casco urbano mejor que ninguna otra especie.

El árbol que ocuparía el cuarto puesto en cuanto a número de ejemplares es el **plátano de sombra o platanero (Platanus X hispánica)**, especie vegetal alóctona ampliamente introducida en espacios urbanos por su sombra. De ellos hay un total de 60 ejemplares, siendo el árbol que predomina en la zona del Mercado, además también hay un grupo importante en la piscina municipal. Otro árbol interesante por su sombra son las **moreras (Morus sp)** de las que hemos podido contabilizar 42 ejemplares muy repartidas, existiendo un grupo mayor en el Parque Albosa. Algunas destacan por su volumen y su edad. El árbol siguiente en cuanto a número, que no a su presencia en la toponimia urbana, y del cual hemos hablado anteriormente es el **árbol del cielo (Ailanthus altissima)** o, como le llaman los naturales, “acacia”, con un total de 31 ejemplares. Para terminar este pequeño repaso a las especies más numerosas tenemos las **robinias o falsas acacias (Robinia pseudoacacia)** con un total de 21 ejemplares, algunos ya muy viejos en un estado fitosanitario deficiente, y los **olivos (Olea europaea)** con un total de 20 árboles, siendo este el árbol de uso también agrícola más abundante dentro del casco urbano.

El resto de especies ya disminuye considerablemente hasta el total de los 756 árboles contabilizados.

Aunque se sale un poco de este estudio o catalogación no podíamos dejar de citar aquí que en todo el trazado urbano de Venta del Moro hemos podido observar la gran cantidad de **rosales** que hay repartidos por calles y jardines. No es frecuente ver tantos rosales y tantas variedades de rosas en nuestros pueblos y, por lo que hemos detectado, esta afición a las rosas ya viene de tiempo atrás, lo que confiere a estas calles y callejones, rincones y jardines un agradable toque de color y de frescura siempre con esa sencillez y naturalidad tan auténtica que ya quisieran otros jardines más elaborados y artificiosos. Recomendamos a la Asociación Cultural Amigos de Venta del Moro que siguiendo esa línea que llevan desde hace años de poner en valor lo auténtico del pueblo no descuide esta peculiaridad, que seguro que no les ha pasado desapercibida.

